

## Algunas consideraciones sobre el insomnio y la pesadilla. El cuerpo narrado y sin narrar

Antón, María Cecilia\*

### Resumen

Nos dedicaremos al estudio de algunas de las perturbaciones del dormir y del soñar porque conllevan sufrimiento psíquico.

El objetivo de este trabajo es trabajar sobre algunos conceptos psicoanalíticos freudianos: inscripciones y transcripciones psíquicas como piezas de la memoria inconsciente, para explicar el insomnio y la pesadilla. El primero puede ser defensa frente a la segunda, la que porta una forma especial de memoria de la juntura originaria de los cuerpos desde las concepciones de Ernest Jones.

Para ello, utilizaremos un cuento de Julio Cortázar, "La noche boca arriba", porque aborda la dimensión del cuerpo y de lo que no llega a ser apresado del todo por el relato: el dolor físico, el miedo, la memoria, además de la sensación familiar de haber permanecido, alguna noche y en alguna ocasión, insomnes. Siempre fuimos y somos relatados de algún modo por Otro, por los otros que somos y por aquel primordial.

Palabras clave: Psicoanálisis - Memoria inconsciente - Pesadillas - Insomnio

Told and untold body. Some thoughts on insomnia and nightmares

### Abstract

We will devote to study some of the sleeping and dreaming disturbances as they involve psychic suffering. The aim here is to work on some Freudian psychoanalytic concepts: inscriptions and transcriptions as unconscious memory pieces to explain the insomnia and nightmares. The former may be a defense against the latter carrying a special way of the memory of the original joint of bodies from Ernest Jones's view.

We will use one of Julio Cortázar's short stories, "La noche boca arriba", because it addresses the body dimension and what is not completely grasped by the telling: the physical pain, the fear and the memory; besides the familiar feeling of one night or on one occasion having suffered insomnia. We were and always are told by the Other, by the others we are and by the first Other.

Key words: Psychoanalysis- Unconscious memory- Nightmares- Insomnia

### Introducción

El objetivo de este trabajo es abordar algunos conceptos psicoanalíticos: inscripciones y transcripciones psíquicas como piezas de la memoria inconsciente; además de algunas perturbaciones del dormir como las pesadillas y el insomnio. Para ello, utilizaremos el relato de un cuento de Cortázar, *La noche boca arriba*, ya que trata la dimensión del cuerpo, pero sobre todo aquello que no llega a ser apresado del todo por el relato: el dolor físico, el miedo, la memoria, además de la sensación familiar de haber permanecido, alguna noche y en alguna ocasión, insomnes. Siempre fuimos y somos relatados de algún modo por Otro, por los otros que somos y por aquel primordial.

### Desarrollos

#### *El relato como modo de historizar*

El historizar, es decir hacer un relato del pasado en el presente, constituye una de las etapas de la cura psicoanalítica y es un modo en que los recuerdos toman forma. Para ello son necesarias las palabras, a pesar de

que algunas escrituras no lleguen a transformarse en ellas y perduren como letras muertas. Sabemos que el tema de las inscripciones, transcripciones y traducciones psíquicas es complejo ya que involucra diferentes gradaciones de la memoria en el aparato psíquico. Para empezar a vislumbrar tal complejidad, es conveniente la lectura de la *Carta 52* (1896) donde Sigmund Freud afirma que las percepciones se transforman en signos, luego ubica al inconsciente y al preconscious que constituyen otros pasajes posibles donde se interpretan las primeras impresiones. En *Nota sobre el concepto de lo inconsciente en psicoanálisis* (Freud, 1912) amplía su tesis cuando explica el Sistema Inconsciente (inconsciente reprimido que sale a luz solo mediante retoños, regido por procesos primarios) y el Sistema Preconscious (mas tarde en *El yo y el ello* (Freud, 1923) lo denomina inconsciente latente o inconsciente en sentido dinámico en el texto anterior). Pero de la tesis de la *Carta 52* nos valemos en ésta oportunidad para desarrollar nuestro trabajo porque entroniza a los signos perceptivos y huellas mnémicas con las que puede realizarse un relato, siempre parcial ya que: "Todo relato repite y tergiversa otros. Esto hace que las razones para desconfiar del relato sean tantas como los motivos para

\* Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Mar del Plata.  
Jujuy 3071 (7600). Mar del Plata. Argentina. Teléfono: 223-155357789. E-mail: antonc@copetel.com.ar

confiarse en él” (Gorlier, 2008, p.9). En este punto ni aún la verdad más esencial podrá ser dicha aunque del relato nos servimos y de las fantasías, porque como formas ficcionales, hablan por sí mismas de la subjetividad. Pero es necesario señalar cierta incompletud del relato. “La quiebra del relato abre una brecha que deja en suspenso las clasificaciones disponibles y evidencia su carácter relativamente arbitrario y transitorio” (Gorlier, 2008, p.18).

Pensamos que es en el punto exacto del quiebre, de lo no nombrado, de lo no dicho o del malentendido por donde se manifiesta lo inconsciente y por supuesto donde puede aparecer lo nuevo, la posibilidad de la creación (retranscripción) o, por el contrario: la recurrencia de otro relato monótono y repetido. El relato se formaliza en palabras aunque algunas palabras no se acompañen del acto que enuncian, para bien o para mal. Sobre todo, lo que se le demanda al analizante, es un relato, el de sus síntomas, preocupaciones, padecimientos, sueños y fantasías. Y confiamos parcialmente en él ya que los relatos van cambiando y pueden oscilar de víctima a victimario y de pasividad a responsabilidad.

#### *La escritura como marca*

El tema de la escritura psíquica es complejo y puede ser abordado desde diferentes perspectivas. Una forma de hacerlo es pensarla del siguiente modo: un cuerpo se forma con marcas ya que como superficie otorga un lugar privilegiado a escrituras, con las que pueden o no hacerse relatos, distintos, nuevos y repetidos cada vez.

En Psicoanálisis podemos decir que producir un relato, puede constituir una forma de tramitar un real elaborando un texto allí donde aparece lo traumático. La escritura porta una dimensión primordial con respecto al relato y dichas marcas provienen de la relación con el Otro y dejan letras. De lo que queda impreso, rasgos ideales del Otro, se pueden desprender efectos perturbadores. La herencia se trasmite, lo mejor y lo peor, lo explosivo y el control, el infierno y la paz. Y aunque sea en el penar, se siente el sabor a lo pasado, a veces ni siquiera a lo recordado, sino a lo que irrumpe en la actualidad, irracionalmente y sin origen aparente. En ese punto, los relatos durante la cura analítica aportan una trama posible por donde identificar lo que insiste en el padecimiento y la voz como compulsión a la repetición. Freud en *La interpretación de los sueños* (1900, p. 535,536) afirma que el sistema inconsciente es el punto de partida para la formación del sueño y que durante el día la censura de la resistencia ataja a los pensamientos oníricos el camino a la consciencia pasando por el inconsciente; durante la noche se abren el acceso a la consciencia pero mediante otros caminos y alteraciones. Freud señala que lo que ocurre en el sueño alucinatorio es que se produce mediante excitaciones que toman un camino de reflujo, en lugar de propagarse hacia el extremo motor del aparato, lo hacen hacia el extremo sensorial y por último alcanza el sistema de las percepciones; por ello el sueño tiene un carácter regrediente.

Para ilustrar algunos aspectos del dormir y soñar perturbados, trabajaremos con un cuento, cuyo narrador es el protagonista que deja huella, si el que escucha o lee se identifica con su texto. Con respecto a los otros personajes (los perseguidores) que aparecen en la pesadilla, sabemos gracias a Freud que éstos pueden condensar diferentes aspectos del soñante mismo, tal como nos ilustrará magistralmente en el sueño autobiográfico titulado “La inyección de Irma”. Freud traduce los sueños utilizando las ocurrencias del soñante y deja en un lugar auxiliar la traducción de símbolos (Freud, 1900, p.365), entronizando el trabajo del propio sujeto en la interpretación de sus propias manifestaciones oníricas.

#### *“La noche boca arriba” un cuento de Julio Cortázar*

A continuación analizaremos el cuento para abordar los siguientes temas: el sueño, la pesadilla, el insomnio y la memoria inconsciente. En él, se entremezclan la realidad y la fantasía en la experiencia del protagonista, el que ha sufrido un accidente de tránsito. A partir de este hecho central, se entrecruzan dos escenarios, uno que podríamos denominar el de la realidad fáctica: el ambiente médico de un hospital (donde el personaje es trasladado y asistido clínicamente) y otro, el lugar del sueño pesadillesco, donde el personaje lucha por su vida, ya que es perseguido por una tribu, para su sacrificio. Ambas situaciones, aunque en distintos escenarios, tienen un denominador común: pasar la noche boca arriba, tanto para la curación y rehabilitación o para el temido sacrificio, en una tensa espera por lo que sobrevendrá de noche cuando ceda la consciencia al dormirse. No todo es tensión en el relato, ya que por momentos el protagonista se relaja y está dispuesto a aceptar tanto el alimento como el cuidado y las bromas de las enfermeras que lo asisten, en un contexto hospitalario que se llega a tornar hasta familiar salvo por el dolor físico y por recibir algunas prácticas médicas que, hasta a veces, colaboran a hacer del propio cuerpo, un extranjero. Teme dormir porque sabe que sobrevendrá la persecución. Durante la noche desaparece su identidad urbana para convertirse en otro: un indígena perseguido. En este punto, podemos establecer un cierto paralelismo en la clínica cuando escuchamos que algunas formas de insomnio son defensa frente a las pesadillas. Durante el estado del dormir, todo sujeto queda con sus defensas desvanecidas y aparece el temor a la espesura que pueden portar ciertos recuerdos, tragedia ilustrada en el personaje de la obra de Borges “Funes el memorioso” donde la represión deja de funcionar. En este punto podemos afirmar que mucho de lo peor se engendra en lo conocido cuando lo extraño nace de lo mismo.

Cortázar en su cuento juega con la fantasía que también puede interpretarse como un recuerdo de una realidad fáctica de una vida pasada. Freud en *La interpretación de los sueños* (1900, p.592) afirma que existen mociones de deseo indestructibles y no inhibibles que aspiran a traducirse al preconscious. Al

descubrir que una representación preconsciente es lograda por el enlace con los restos de representaciones-palabra (Freud, 1915) abre un camino para pensar en lo que sigue. Existen impresiones o percepciones (1) que no han sido traducidas a representaciones palabras, que permanecen en el sistema inconsciente y que son marcas de placeres, displaceres, satisfacciones, afectos o de restos del lenguaje que retornan como una suerte de memoria sin recuerdo porque jamás se olvidaron, en el cuento de Cortázar son por ejemplo, la persecución, los movimientos musculares de huida y el temor a ser muerto por el otro radicalmente distinto a uno. Estas cuestiones, que el autor narra mediante el personaje, tocan temáticas profundamente inherentes y estructurales a la especie humana: la prehistoria, la historia, la memoria, la vivencia y la experiencia la de que uno mismo puede llegar a ser “otro” en un contexto radicalmente diferente. El denominador común es “un cuerpo boca arriba”, sea por enfermedad, traumatismo o sacrificio: el sujeto posee una dimensión objetal inherente a su proceso de estructuración psíquica originaria.

Hacia el final, el cuento da un giro: el autor señala que el sueño era el otro y no el de la persecución pasada sino aquel, en el que el personaje montaba un insecto de metal (que era su motocicleta), el personaje es realmente objeto de sacrificio. Las realidades opuestas dejan de estar fundidas mediante el juego ficcional y aparece lo que sería una suerte de “única realidad”. Aunque siempre queda por parte del lector la responsabilidad y el criterio para juzgar cual es el sueño y cuál la vigilia, a sabiendas que ambas vidas no están divididas en forma tajante para Freud.

Ahora bien, con lo expuesto hasta aquí podemos utilizar la siguiente expresión: “El cuerpo narrado y sin narrar” significa, en un determinado momento, que un cuerpo escrito puede producir un relato, del cual los recuerdos son su centro. En otro instante, también puede no estar dispuesto aún, por distintos motivos, a producir un relato, por impotencia o imposibilidad de traducir con palabras; en este último caso, tal vez su único medio de expresión sea la acción o el acting.

El protagonista del cuento porta un cuerpo narrado, y hasta sobrenarrado podríamos decir por sus recuerdos que se tornan pesadillas de persecución, a la vez el relato nos liga a ciertas impresiones, ejemplo de ellas son las marcas que dejan ciertos olores que para el personaje eran torturantes por asociarse a “guerra y a muerte”. Lo que intenta ligarse son marcas inconscientes que constituyen la materia prima de los sueños, y las pesadillas señalan el fracaso porque interrumpen estrepitosamente lo que Freud denomina “el deseo de dormir” (1900, p.565).

#### *El trabajo psicoanalítico: inscripción y resto*

Hacer conciente lo inconsciente es una meta del trabajo analítico dice Freud, pero las condiciones para así sea dependen del modo de transferencia analítica y de la cuestión estructural de cada sujeto.

La memoria inconsciente está compuesta de diversas

inscripciones y su retorno puede darse por la vía de lo simbólico (mediante retoños psíquicos) o por la vía de lo real. En ambos casos siempre habrá que dejar un margen abierto para no coagular al sujeto bajo una faz imaginaria (que aunque valiosa en algunos casos en otros resulte menos esclarecedora). Cada percepción es siempre comandada por el Otro (el inconsciente), y puede devenir otra cosa, una reescritura del acontecimiento, tema que nos conduce a la interpretación y a la traducción. Caso contrario nos encontraríamos con una versión del sujeto condenatoria y simplista si sostuviéramos que lo que fue dejó una marca idéntica al suceso, sin resto, que se repite compulsivamente sin otra posibilidad.

En este punto participan la subjetividad y la dinámica de los procesos inconscientes. Pero además siempre nos queda algo por fuera de la simbolización y no puede ser aplanado por el lenguaje, un real que se resiste y que al mismo tiempo motoriza nuevas escrituras.

A continuación trabajaremos estos conceptos desde diferentes autores con el fin de extraer algunas conclusiones para la clínica.

#### *Inscripción, reescritura y trabajo de traducción*

Realizaremos una breve transcripción de la *Carta 52* para extraer la riqueza de sus términos de una traducción que realiza Pura Cancina en su libro *La investigación en psicoanálisis* (2008) tomada de la traducción al francés realizada por Anne Porge y Mayette Vitard y publicada en *Litoral* N° 1.

La autora señala que se cuentan menos de una veintena de palabras con el radical Schrift=escrito, en alemán. En ésta carta, Nierderschrift es traducido como inscripción aunque el prefijo nieder da la idea de “asentado por escrito”. Umschrift es traducido por reescritura. También puede ser traducido por transcripción, como Abschrift y Überschrift, pero reescritura está mas cerca del verbo mismo, Umschreiben=reescribir. Überschrift, traducido por transcripción aunque el prefijo über da la idea de una sobrecarga, de un escrito por encima de otra escritura (Cancina, 2008, p. 137). Continuando con el texto de la autora, las Wahrnehmung=percepción, son neuronas en las que nacen las percepciones a las que se anuda la consciencia. Los signos de percepción=Wahrnehmungszeichen es la primera inscripción de las percepciones, totalmente incapaz de conciencia. Ub (Unbewusstsein=Inconsciente) es la segunda inscripción, ordenadas según otras relaciones algo como relaciones causales. Las trazas Ub corresponderían a algo como recuerdos de conceptos, igualmente inaccesibles a la conciencia. Vb (Vorbewusstsein=Preconsciente) es la tercera reescritura ligada a las representaciones de palabra, correspondiendo a nuestro yo oficial (2).

Más adelante, siguiendo a Freud, aclara que el desfallecimiento, falla, fracaso, defecto de la traducción (de un sistema a otro) es lo que se llama clínicamente represión. El desencadenamiento de displacer es lo que

produciría una perturbación del pensamiento que no admitiría el trabajo de traducción. Hasta aquí el texto de Pura Cancina.

Todo lo anterior nos advierte de la complejidad de realizar una traducción y de la participación del sujeto que implica semejante trabajo aunque sea realizado, muchas veces, en forma inconsciente, es decir sin saber la lógica que anuda a los significantes y que el análisis vendrá a descifrar. Por ejemplo los pacientes que consultan por un síntoma no saben sobre sus determinaciones y su trabajo, y el del analista, es descubrir cómo se ha llegado a la formación de dicho síntoma.

### *La traducción como una creación*

Los temas traducción y subjetividad están íntimamente unidos, no sólo en cuanto al trabajo del aparato psíquico sino también en antropología. Acordamos con Levi-Strauss que a la traducción hay que concebirla como una pintura y no como una mera reproducción.

La tesis de Umberto Eco en *Decir casi lo mismo* (2009) es que algunos sistemas lingüísticos parecen recíprocamente inconmensurables porque cada lenguaje tiene su propia antropología estructural (3). Para el autor, la traducción depende de éstos factores: 1) Significado (sin equivalencias de significaciones entre una lengua y otra); 2) Contexto lingüístico (en Semántica denominado selecciones contextuales); 3) Información sobre el mundo o enciclopédica (algo que está por fuera del texto) (4). Estos tres puntos hacen que la traducción sea indeterminada en algún aspecto y por ello no sólo es correspondencia unívoca entre dos lenguas. La mejor definición que encuentra el autor es “transferir o verter un conjunto de símbolos en otro” (5). Pero la mejor definición que encuentra es que la traducción no se produce entre sistemas sino entre textos, este tema roza el tema de la *transliteración* (6).

Hasta aquí extraeremos algunas conclusiones propias y parciales de la lectura:

1) Que para que de la percepción se transforme en un signo, de signo a huella mnémica y de allí a palabras, nos valemos de traducciones. Es decir siempre hay traducción en cada transcripción. Pero hay sensaciones y sentimientos que pasan directamente a la consciencia es decir que no cuentan con suficiente elaboración (Freud, 1923, p.24-5)

2) El trabajo de elaboración para que ello ocurra es propio del sujeto pero depende de un texto, es decir del Otro (o aparato simbólico) que comande el circuito mediante la producción textual.

3) La traducción de un sistema a otro depende de que las huellas logren un entramado. Un texto se logra mediante el cumplimiento de ciertos pasos lógicos y se traduce según el código del Otro que se posea.

4) Algo se pierde a cada paso de pasaje de un sistema a otro o de un texto a otro.

5) Lo que cae por fuera de la traducción seguirá produciendo efectos o trabajo psíquico.

6) La interpretación de los sueños es una forma de

traducción en el sentido freudiano de “hacer consciente lo inconsciente” teniendo en cuenta que el sueño es una escritura en imágenes al decir de Freud.

7) Algunas de las perturbaciones del dormir constituyen accidentes en las transcripciones, por ello existen formaciones elaboradas simbólicamente como el sueño y los síntomas y otras “que hacen trastorno” es decir que son del orden del hacer y del actuar predominantemente (7). Las pesadillas y el insomnio pertenecen a las últimas, ambos hacen fracasar la función del sueño y contradicen al deseo de dormir. En estos casos el aparato psíquico manifiesta un trabajo incansable y arduo para el sujeto y manifiestan un retorno salvaje de lo reprimido. Las pesadillas figuran un sufrimiento, el insomnio por el contrario es una negativa inconsciente a conectarse con contenidos inconscientes.

En cuanto al último punto podemos mencionar que el término “traducción” no es para nada ajeno a la obra de Freud sobre todo en los textos como *La interpretación de los sueños* donde afirma todo su valor. Con respecto a los puntos intraducibles, Freud como un arqueólogo, va tras la búsqueda de los indicios de lo sepultado para develar lo inconsciente (8). Algunos de esos indicios retornan en las pesadillas. Y, aunque no sabemos concientemente de ello, los conjeturamos relacionados con rasgos de “el Otro prehistórico, inolvidable y al que nadie consigue igualar jamás” (Freud, *Carta 52*). Eso, que podríamos denominar “estilo del Otro”, se trata de reencontrar bajo la identidad de percepción (que para Safouan tiene su cuño particular y no es solo encontrarse con lo mismo) pero que no halla más que pérdida: la cosa perdida. La Cosa “es el motor del proceso primario, así como del fracaso e incluso de la aporía a que conduce en tanto apunta a una identidad de percepción” (Lacan, 1975, p.45). Para Lacan, la cosa o das Ding es la primera cosa que pudo separarse de lo que el sujeto pudo nombrar y articular aunque fundada por la palabra misma (1975, p.103). Afirma que es lo que hay de abierto, de faltante en el centro de nuestro deseo determinado por nuestra relación con el objeto primordial, el más arcaico, similar a lo que Melanie Klein llama el cuerpo mítico de la madre. El cuerpo de la madre, y lo que nosotros denominamos “su estilo” es lo perdido para subjetivarse pero a la vez retorna como autor escritural y lector privilegiado del viviente.

El sueño para Freud es la vía directa de acceso a lo inconsciente. El portador del mensaje y de la clave para su desciframiento es el mismo sujeto. El autor del código es pre-histórico y el único poder que se detenta es el de dirigir la cura y el de un saber supuesto. El lenguaje es irreducible y más allá de las causas del sufrimiento, es en su manifestación donde se esconde la propia transformación de lo sintomático.

### **Conclusiones**

El cuerpo contiene marcas que pugnan por traducción, cuerpo y lenguaje se anudan, pero hay nudos y nudos. Ambos tejidos y articulados de distinta manera en la singularidad de cada quien, a veces mas



apretada, a veces la juntura se afloja un poco más; mientras que algunos nudos en su firmeza evocan más a una cierta alienación entre los cuerpos, cuyo ejemplo mas exquisito tal vez sea el amor. La sexualidad es una forma de decir sobre el origen de lo humano, pero la sexualidad del Otro, o de los otros cuerpos conjugados de los que partimos, aunque solo hemos sido desde un acto siempre de palabras, o sea de un encuentro entre dos, pero en el punto en que las palabras parecieron desvanecerse en *el acontecimiento sexual* como lo denominó Freud.

Existen formas de retorno de lo no recordado o reprimido que producen efectos en el presente. En este punto, en la pesadilla y en el insomnio, el cuerpo es convocado en la impunidad de la noche y de la oscuridad; y contradiciendo aquellos que dicen que la noche se hizo para dormir, *dormir* no es nada sencillo.

Podemos afirmar el insomnio constituye, en algunos casos, un grueso espesor de los recuerdos que acompañan al sujeto hasta el punto de no dejarlo dormir, o algo que no puede ser tramitado mediante palabras y que pretenda la hipervigilancia y el control, también una forma de defensa frente a las pesadillas. En las pesadillas existe un intento de ligadura, figuración onírica o simbolización (9) del goce, este último entendido como exceso, un *Más allá del principio del placer* (Freud, 1920). En las pesadillas siempre se es perseguido por otro o por algo, que puede ser uno mismo, eso se objetiva mediante alguna forma de condensación. Creemos que las pesadillas figuran una escena terrible de opresión mediante alguna representación (hombres, monstruos, etc.) que con mayor o menor elaboración puede constituir un cuerpo extraño que se junta al del soñante o se acerca lentamente presagiando lo peor. En este sentido, citamos lo que Jacques Lacan enuncia en El Seminario, libro 10, donde trabaja el tema de la pesadilla como experiencia ancestral: “La angustia de la pesadilla es experimentada, hablando con propiedad, como la del goce del Otro, ese ser que hace sentir todo su opaco peso de extraño goce sobre nuestro pecho, que nos aplasta bajo su goce” (Clase 12-12-62, p.59). En ese texto Lacan cita la obra de Ernest Jones intitulada *La pesadilla* que posee un valor incalculable por varias razones. En primer lugar por su dimensión investigativa. En segundo lugar, porque contiene un estudio detallado de

las supersticiones medievales y su posición respecto a la religión. Por último, porque la tesis central del libro es la siguiente: “La afección conocida como pesadilla es siempre la expresión de un intenso conflicto centrado alrededor de una u otra forma de deseo sexual 'reprimido', y ampliando su enunciación: “un ataque de pesadilla es la expresión de un conflicto psíquico relacionado con un deseo incestuoso” (Jones, 1967, p.45).

Por otra parte W. Stekel (1924:364) plantea que el insomnio es el resultado de excitación sexual insatisfecha, o libido acumulada que no puede ser ligada (retomando la teoría de las neurosis actuales de Freud). También es expresión de temor a castigos morales por albergar ideas criminales y es un fenómeno muy frecuente después de las operaciones quirúrgicas, ya que éstas son el punto de partida de fantasías de prostitución y violación, elaboradas según el principio de placer sin pecado. Stekel afirma que el insomnio se liga directamente a la angustia y toda angustia es angustia “a sí mismo” por albergar determinados deseos prohibidos.

Sea como fuere, retornan huellas, a veces directamente, en lo que no deja dormir, aunque no sólo en ello. Del cuerpo nuestro y de aquel primero, como una forma de retorno de algún Dios, del Otro, de lo casi invisible e imperceptible pero a la vez de lo percibido: el gesto y la voz, por nombrarlos de algún modo, la singularidad del estilo del Otro que vela lo míticamente perdido, una suerte de reencuentro con las marcas primordiales.

Para finalizar podemos decir que algunas marcas pueden constituir una especie de memoria sin recuerdo: un cuerpo sin narrador o sin narrar, aún (10). Sobre todo teniendo en cuenta que Freud señala en *El yo y el ello* (1923, p.24-5) acerca de que existen sentimientos y sensaciones que devienen directamente conscientes sin eslabones de conexión o sin pasar por representaciones-palabras, por lo cual podemos conjeturar que las sensaciones sufrientes y terroríficas de las pesadillas manifiestan lo que Lacan denomina “ancestral” en ellas. Seguiremos investigando las pesadillas y el insomnio por separado en futuras investigaciones.

---

## Notas

1. Que como formas de los restos de “lo oído y lo visto” al decir de Sigmund Freud, igualmente producen efectos de trabajo en el aparato psíquico.
2. En cambio en la traducción de Etcheverry de Editorial Amorrortu a los signos perceptivos se los llama primera transcripción, a las huellas inconscientes: segunda transcripción y a las representaciones-palabras del sistema preconscious: tercera retranscripción.
3. Eco afirma que esto equivaldría a decir que con Humboldt que cada lengua tiene su propio genio o mejor aún, que cada lengua expresa una visión del mundo distinta (se trata de la hipótesis de Sapir-Whorf).
4. Este punto tal vez podría asimilarse a la subjetividad del traductor y a su medio; ya que podemos conjeturar que lo que Eco llama la “información sobre el mundo” como participando de la traducción sea el elemento subjetivo que hace que se escoja y elija una traducción y no otra por medio de facilitaciones particulares o resaltando una dirección específica. Como advertimos la traducción es un concepto que se liga al de transferencia y al de “resistencia directiva” de Freud.

5. Extraído del Webster New Collegiate Dictionary que para Eco se presenta como lo más científico.
6. Por ejemplo el sistema Morse realiza transliteraciones ya que se logra por medio de un acuerdo o convención cuando se decide sustituir cada letra por puntos y líneas.
7. Tal vez el tema del “trastorno” evoca más a lo infantil en el adulto de la neurosis actual y a la clínica de niños. Es un diagnóstico al modo del signo que no nos anuncia nada acerca de la estructura de un sujeto.
8. El paradigma indiciario utilizado por Freud en el texto Moisés de Miguel Ángel (1914), fue fundado por Ginzburg, para más detalles se recomienda la lectura del libro de Pura Cancina (2008) del capítulo sobre ese paradigma. El método fundamentalmente apunta a centrarse en los indicios, rasgos o detalles de una producción, en lo que se ha dejado de lado para ser leídos.
9. En *La interpretación de los sueños* (1900) Freud afirma que se produce una alteración del material onírico en la formación del sueño, éste sufre compresión, desplazamientos, elaboraciones y la que esclarece la apariencia de absurdo fantástico con que el sueño se disfraza, a ese último trabajo del sueño Freud lo denomina: figurabilidad. (Freud, 1900:345). Podemos afirmar que es un modo de representar al deseo en el sueño.
10. El tema de la memoria en Psicoanálisis es complejo. Guillermo Koop (2008) analiza la *Carta 52* y afirma que Freud señala que son dos modos bajo los cuales las huellas pueden quedar “distribuidas” en la memoria, a saber: pueden hallarse enlazadas por su coincidencia temporal o por “la resistencia directiva de los elementos del sistema”. Además, que Freud nos habla de distintos modos de combinatoria por las cuales las huellas se articulan para crear y recrear un recuerdo. Sabemos que el sueño tiene un camino regresivo que va desde los restos diurnos y pensamientos preconcientes, a la formación de una alucinación mediante un trabajo de elaboración, creemos que por eso para Koop el sueño no difiere demasiado de la evocación de un recuerdo.

## Referencias

- Cancina, P. (2008). *La investigación en Psicoanálisis*. Rosario:Homo Sapiens.
- Eco, H. (2009). *Decir casi lo mismo*. Editorial Lumen. Extraído del best seller del mismo nombre en fascículo de revista Noticias.
- Freud, S. (1896). La carta 52. En *Obras Completas, I*. Buenos Aires: Amorrortu.
- (1900). La interpretación de los sueños. En *Obras Completas, IV y V*. Buenos Aires: Amorrortu.
- (1912). Nota sobre el concepto de lo inconsciente en psicoanálisis. En *Obras Completas, XII*. Buenos Aires: Amorrortu.
- (1915). Lo inconsciente (1915). En *Obras Completas, XIV*. Buenos Aires: Amorrortu.
- (1920). Más allá del principio del placer. En *Obras Completas, XVII*. Buenos Aires: Amorrortu.
- (1923). El yo y el ello. En *Obras Completas, XIX*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Gorlier, J.C. (2008). *¿Confiar en el relato? Narración, Comunidad, Disidencia*. Mar del Plata: Editorial Eudem.
- Jones, E. (1967). *La pesadilla*. Buenos Aires: Editorial Hormé.
- Koop, G. (2008). *Freud: la densidad figurativa*. Rasgos. Rosario:Homo Sapiens Ediciones.
- Lacan, J. (1962-63). *El Seminario. Libro 10 La Angustia*. Inédito.
- (1959-60). *El Seminario, libro 7, La Ética del Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Safouan, M. (1975). *¿Qué es el estructuralismo? El Estructuralismo en Psicoanálisis*. Buenos Aires: Editorial Losada.
- Stekel, W. (1924). *Estados nerviosos de angustia y su tratamiento*. Buenos Aires: Ediciones Imán.

Fecha de recepción: 28-04-11

Fecha de aceptación: 29-08-11